

La traducción técnico-científica incorporada a la formación de los traductores públicos

La inclusión de la rama técnico-científica es fundamental para la Carrera de Traductor Público que se dicta en la Universidad de Buenos Aires. También sirvió para mostrar y demostrarles a los futuros profesionales la importancia de este campo de trabajo.

| Por la Traductora Pública Erika Zausi

Desde hace unos años, la materia Taller de Traducción e Interpretación Consecutiva de la Carrera de Traductor Público de la Universidad de Buenos Aires (UBA) abrió la posibilidad, gracias a los contenidos delineados por el programa del nuevo plan, de incorporar traducción especializada en el área técnico-científica.

Durante años, formamos a nuestros estudiantes para que construyan y desarrollen la capacidad de dar sentido a un texto en un idioma meta a través de técnicas, procedimientos y estrategias netamente orientados al ámbito jurídico, debido a la complejidad y extensión del campo de especialización.

Sin embargo, el mercado laboral de la traducción es demasiado amplio como para limitarse solo a lo jurídico. La realidad profesional nos llama a atender otro tipo de necesidades que requieren del nivel de capacitación adquirido, pero que difieren en el contenido de la especialización.

Quienes han optado por desempeñarse como peritos seguramente tuvieron la posibilidad de comprobar que incluso los textos que provienen del mismísimo Poder Judicial, muchas veces, tienen una gran cantidad de contenido especializado de otras áreas que nada tienen que ver, *a priori*, con el derecho. Páginas y páginas de prueba que contienen recibos de compra, especificaciones técnicas de maquinarias, informes de minería, informes médicos, historias clínicas, detalles técnicos relativos a estupefacientes, entre otra infinidad de ejemplos.

Entonces, ¿cuán importante es que los estudiantes conozcan también este tipo de situaciones y estén preparados para enfrentarlas? El valor agregado de poder analizar un texto técnico-científico antes de recibir uno por primera vez directamente de un cliente o potencial cliente, con certeza, los posicionará en un lugar distinto y más seguro ante tales circunstancias.

Resulta muy interesante la primera reacción de quienes llevan años aprendiendo a construir una metodología de trabajo ante textos de determinada naturaleza y, de repente, deben abordar un área nueva que les resulta totalmente inaccesible. Aún más interesante es el proceso de

verlos deconstruir paradigmas, reaprender metodologías de investigación, comenzar a analizar un texto aplicando el mismo razonamiento crítico y analítico, pero en disciplinas desconocidas.

Como todo traductor sabe, en caso de que el camino por el que se opte sea el de la traducción técnico-científica, habrá que prepararse, estudiar y capacitarse para lograr el debido nivel de profundización. Y esto probablemente vendrá como consecuencia directa del interés por la temática, las posibilidades de crecimiento o la oferta del mercado laboral.

El aula nos permite mostrarles a los futuros traductores que cursan el último trayecto de sus estudios de grado que las herramientas cognitivas adquiridas para el desarrollo de su profesión son más amplias de lo que pensaban, que existe una gran probabilidad de que tengan que realizar traducciones que demanden el uso de los métodos y procedimientos de traducción conocidos para resolver textos de contenido desconocido. Porque también de eso se trata esta hermosa profesión que elegimos y que nos permite seguir siendo aprendices continuos en el arte de generar puentes de comunicación y entendimiento.

La traducción técnico-científica es sumamente interesante para aquellos que se sientan cómodos con aquellas disciplinas o campos de especialidad que tengan base en el pensamiento analítico, la lógica, la sistematización de la información y el funcionamiento de las cosas, y los traductores públicos capacitados bien pueden desempeñarse y crecer en ese ámbito con interés, responsabilidad y compromiso.

¿Cuál fue, entonces, el resultado de haber incorporado la traducción técnico-científica a la Carrera de Traductor Público de la UBA? Nos permitió brindar a los estudiantes la posibilidad de explorar un ámbito desconocido, de generar en ellos nuevos interrogantes y reflexiones, de demostrarles que, una vez que se adquirieron las herramientas necesarias que hacen al traductor, el área de especialización puede incorporar este tipo de disciplinas. En fin, para nosotros constituye un gran aporte a la formación y para los estudiantes puede ser una ventana de exploración de cara al futuro ejercicio profesional. ■